

Sert, medio siglo de arquitectura, 1928-1979

Obra completa

ACTAR

Barcelona, 2005



El trabajo de Sert ya había sido presentado en más de una ocasión despojado de cualquier atributo. Bastlund y Freixa, antiguos socios y colaboradores del arquitecto, nos habían ofrecido dos modos de aproximación en el que los proyectos se explicaban visualmente desde ellos mismos, desde la autonomía del objeto propia de las obras de arquitectura que se reconocen sólo desde su lugar. Pero al mismo tiempo, sus cualidades iban llegando. *Sert y el Mediterráneo*, *Sert, arquitecto en Nueva York*, entre muchas otras, ofrecían, desde la yuxtaposición de sus calificativos, lecturas paralelas de ciertos periodos de la producción de Sert.

No sería hasta la monografía de Josep M. Rovira, cuando, vida, obra y tiempo se entremezclaron, alumbrando la figura del arquitecto en la fortuna transeúnte del Movimiento Moderno. Un estructura triptíca presentaba la segunda y tercera parte del libro -"Mediterráneo" y "Negli Stati Uniti di America"- como variaciones de un primero y pieza central de la monografía, "Nella città funzionale". Una preposición que nos introducía en cada uno de los campos de batalla ideológicos que el autor presentaba: "en" la ciudad funcional, "en" el mediterráneo, "en" los USA. A fin de cuentas, en el espacio de la teoría y la acción, ese que permitía enmarcar al personaje en su ser en el tiempo.

Con tales antecedentes, imposible resultaba el enfocar una nueva monografía sobre Sert sino desde una

doble lectura. Así, *Sert, medio siglo de arquitectura*, se presenta como lo que en la tradición francesa se entiende por un catálogo razonado, y en la anglosajona como obra completa. De nuevo con estructura triptíca, en la que los tres bloques geográficos y cronológicos *Barcelona*, *Nueva York* y *Cambridge* se transforman en esos lugares de la acción que ya Rovira había explorado. Un recorrido lineal y exhaustivo por la producción del arquitecto, recuperando proyectos olvidados, insistiendo en aquellos que trascendieron su obra. Como si desde la fisicidad y el entorno de cada uno de ellos se pudiera construir una nueva historia, autónoma, disciplinar.

Y al recorrido lineal se le yuxtapone otro de diagonal, aquél que permite trazar fugas intencionadas, cualificar la figura de Sert, como si del anverso y reverso de una misma cara se tratase. Sert y... se presenta como el lugar donde emprender las relaciones del arquitecto con el GATCPAC, el arte, los CIAM, la teoría de la ciudad, la enseñanza, etc. Todos aquellos temas que a la largo de una vida generan discurso, arman una teoría, producen un proyecto intelectual, justifican una existencia útil al mundo.

Desde la complementariedad del doble recorrido en la monografía, la exposición celebrada en la Fundación Miró plantea de nuevo un jirón, descubrir dos realidades, aquellas visibles y aquellas invisibles a los ojos del visitante. Dividida a partir de los tres bloques geográficos que estructuran el catálogo, y un primero, viajes senti-



mentales, los términos objeto-sujeto de la mirada se someten a una constante revisión.

En el primer estadio, oculto, un Sert vigía de cada una de las instantáneas que se suman a lo largo de su vida, cubre la totalidad de un cuarto oscuro en el que la borrosa figura del arquitecto parece teñir de melancolía cada uno de los fetiches iluminados. Aquello que dotaba de atributos a cada uno de los interiores modernos que él fotografiaba.

Tras abandonar el primer estadio, el del recuerdo, la Fundación se transforma en el interior vacío necesario para mostrar, desde un edificio del arquitecto en el presente, su obra completa. Otra clase de cuarto oscuro. Desnudo, despojado de cualquier soporte físico en su pared, únicamente las proyecciones visuales móviles de aquellos proyectos considerados clave en la trayectoria del arquitecto, el edificio se transforma en una pieza más de la exhibición. En nuevo objeto de visión que permanecía invisible. Únicamente iluminado artificialmente por los soportes en los que se presenta la obra. Mesas de luz o altares para las maquetas, diseñados desde aquellos elementos de la construcción, como andamios o redondos de acero, que finalmente parecen condenados a la penumbra de lo oculto y provisional.

Fue Zevi el primero en remarcar el carácter monacal del edificio, desde su patio cerrado y su torre octogonal. Conocido es, por todos, la profunda contradicción desde

la que Sert planteaba algunos de sus proyectos. Conventos en Francia y Harvard abiertos al exterior y museos en Barcelona negando la realidad de esa Barcelona franquista visible desde la montaña de Montjuïc. Transformándose, como los hacen los pingüinos, animales que Sert cita en alguna ocasión como ejemplo de adaptación a un entorno hostil.

Como un pingüino, que la exposición que nos ocupa acuda a las enseñanzas del arquitecto no hace más que recordar que la Fundación fue ideada años atrás como un lugar sagrado, un objeto en constante transformación. Como el catálogo que la recoge. Como el edificio que la contiene por unos meses. Un espacio en el que todo puede volver a empezar, ir hacia la arquitectura y el arte, sin desfallecer, *Ins Leere Gesprochen*, aquello que siempre quisieron Sert y Miró.

Carolina B. García